

poseen otras que son diferentes y por lo tanto pueden ser englobadas en otras categorías como subtipos (lo radial). Al parecer, uno de los límites de esta propuesta es que sus atributos (liderazgo personalista y paternalista, coalición política heterogénea y de varias clases, proceso de movilización política más allá de las formas institucionales, ideología amorfa o ecléctica y proyecto económico de tipo clientelar) son tan generales, que cualquier régimen puede tener rasgos populistas. La pregunta que surge aquí es si estos son los atributos del populismo como concepto radial, ¿qué lo diferencia de otros regímenes (por ejemplo, de las democracias delegativas)?

### Bibliografía

- O'Donnell Guillermo, 1996, "Estado democratización y ciudadanía", en *Nueva Sociedad* No. 132, Caracas.
- Páez, Alexei, 2001, *Los orígenes de la izquierda ecuatoriana*, Abya Yala, Quito.
- Sartori, Giovanni, 1984, "¿Qué es la Política?", en *La Política, lógica y método de las ciencias sociales*, F.C.E., México.

*Henry Allan*

Estudiante de la Maestría en Ciencias Políticas de Flacso-Ecuador



Jimmy López,  
**Ecuador-Perú, Antagonismo,  
negociación e intereses nacionales**  
Flacso-Ecuador, 2004, Quito.

El temor a la amenaza del enfrentamiento bélico, la posibilidad de otra cesión territorial, reconocer una debilidad militar y diplomática y la deconstrucción del mito del Ecuador amazónico, patriótico, honesto y pacífico permitieron a la largo del siglo XX la elaboración de abundantes discursos políticos y jurídicos sobre el conflicto territorial con el Perú. Todos ellos marcaron la vida política y las relaciones internacionales del país. A partir de los Acuerdos de Itaramaty de 1998, Ecuador enfrenta un nuevo escenario internacional, regional y bilateral. Por una parte, su tradicional enemigo, el Perú, se convierte en su socio y, por otra, la región encara nuevos intereses y amenazas.

*Ecuador-Perú: Antagonismos, negociación e intereses nacionales* presenta un nuevo ángulo de análisis del conflicto: la identificación de los intereses en las agendas de seguridad de los distintos actores como Estados Unidos, Ecuador y Perú. Plantea como eje central de las negociaciones el cambio del escenario regional,

establecido por las Cumbres Presidenciales, que priorizaron temas como democracia participativa y comercio frente a los tradicionales conflictos territoriales y los nuevos objetivos de los actores domésticos de estos países.

El autor, Jimmy López, parte de la necesidad de contextualizar el conflicto territorial en el escenario internacional de la pos-guerra fría, de la interdependencia comercial personificada en el ALCA, de los débiles procesos de la integración andina y del surgimiento de una potencia estadounidense unipolar y bajo la presidencia del demócrata Bill Clinton. Si bien muestra un gran trabajo investigativo documental acerca de la política exterior de los Estados Unidos (que evidencia una reorientación en los tradicionales intereses perseguidos durante la Guerra Fría hacia el impulso de la democracia concebida como desarrollo y crecimiento económico) no parece mostrar la causalidad suficiente para considerar como un obstáculo importante para el avance de la zona de libre comercio hemisférica la presencia de una demarcación territorial irresuelta entre los dos países andinos; países caracterizados por una economía en crisis y con una oferta de productos al mercado internacional moderada.

Así, surgen varias interrogantes alrededor de la seguridad regional en el período propuesto (1993-2003) que harían mayor referencia al interés de la agenda de seguridad estadounidense y su posible relación con la resolución limítrofe. Por ejemplo, ¿cuáles eran las condiciones de comercialización de la región andina y los Estados Unidos en esta época? ¿Cuál era la relación entre certificación como mecanismo para el acceso a la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas de los productos de ambos países y las nuevas amenazas de seguridad, el narcotráfico y el terrorismo? ¿Existe una relación entre la promoción de gobiernos estables y democráticos en ambos países, el combate al narcotráfico y terrorismo y la resolución del conflicto limítrofe?

Otro aspecto de reflexión sobre este trabajo es la recreación del escenario internacional, respecto al papel de la OEA y el de la Comunidad Andina, además de su posición enunciativa frente al conflicto, la identificación de los intereses de los otros países garantes del Protocolo de Río de Janeiro y la existencia o no de los mismos luego de la firma de los acuerdos de paz (Brasil, como potencia sudamericana con sus propios intereses, Argentina, Chile -con su propio problema limítrofe con el Perú y su supuesta alianza con Ecuador).

López describe las agendas de seguridad de ambos países jerarquizadas según la importancia de sus temas y la relación bilateral con los Estados Unidos, remarcando la distinta naturaleza de la política exterior de ambos países. Por una parte, la democracia entendida en términos de fortalecimiento del estado de derecho y del respeto a los derechos humanos, como en el caso del Perú y, por otra, la estabilidad de los gobiernos elegidos democráticamente y la eliminación de las prácticas clientelares y patrimoniales como origen de la corrupción, como en el caso de Ecuador. Así, se pone en evidencia claramente la poca importancia que Estados Unidos otorgaba al conflicto dentro de su agenda frente a la priorización del narcotráfico como un tema regional.

Resulta interesante en este trabajo la forma en que la seguridad es arista principal para las negociaciones de paz y la redimensión de la misma. Muestra de ello es la implementación de las medidas de confianza mutua que incluyen conceptos de desarrollo hasta operaciones conjuntas de desminado, la seguridad nacional alrededor de la disputa territorial como eje de la agenda de política exterior ecuatoriana y de consensos nacionales tanto en Ecuador como el Perú, la percepción de las Fuerzas Armadas de cada país y la democracia como tema prioritario de la agenda estadounidense para la región (que actúa como paraguas tanto de la corrupción, del fortaleci-

miento institucional y del ejercicio de ciudadanía representativa, los derechos humanos y el narcotráfico). Todos ellos, planteamientos que intentan establecer una teorización del proceso de negociación del conflicto mediante la identificación de actores domésticos institucionales y su coherencia dentro de la toma de decisiones del Ecuador, como actor racional en el escenario internacional. De esta premisa se desprende por qué el autor considera que la causa para la resolución de la disputa territorial se encuentra en el cambio de los intereses de los actores, ya que evidencia las negociaciones domésticas ecuatorianas entre sectores políticos, empresariales e institucionales que replantean la posición tradicional (la nulidad del Protocolo de Río de Janeiro y la recuperación de los territorios perdidos) a través de una la propuesta de demarcación definitiva del territorio y su relación con procesos similares en el Perú.

Para el autor, la percepción de victoria en el Cenepa por parte de los ecuatorianos, la gestión diplomática ecuatoriana ante Washington, un Canciller de reconocida trayectoria internacional como José Ayala, la predisposición de los Estados Unidos y su representante ante la OEA, Luigi Einaudi, sus intereses de desmilitarizar la región andina, un Fu-

jimori resuelto a terminar con un lío internacional largo y costoso que le brindaba réditos políticos, los tradicionales vínculos familiares entre ambos países y las redes comerciales, son las principales causas para el cambio en los términos de la percepción del conflicto que condujeron a su resolución.

Como complemento a este ejercicio sobre la toma de decisiones, López nos presenta las principales propuestas teóricas de las relaciones internacionales para interpretar el conflicto desde las distintas ópticas, ya sea desde la seguridad y el realismo, la visión de la cooperación comercial y la interdependencia o la construcción de nuevos intereses y amenazas de la teoría crítica y la posmodernidad.

A pesar de la firma de la paz y sus negociaciones, que analiza esta publicación, el conflicto todavía continua construyendo el mito de la paz, y lo hace a partir de los 3 mil millones de dólares de cooperación internacional que nunca llegaron, de la biculturalidad de una zona aún olvidada y deprimida, de los ejes multimodales de acceso al Amazonas (que no pueden ser realizados por falta de dinero) y del libre comercio que no se ha implementado por las limitaciones de la región.

Katalina Barreiro Santana